



Política

ISSN: 0716-1077

rpolitic@uchile.cl

Universidad de Chile

Chile

González-Bustamante, Bastián

Élites políticas, económicas e intelectuales: una agenda de investigación creciente para la
ciencia política

Política, vol. 54, núm. 1, 2016, pp. 7-17

Universidad de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64547328001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ÉLITES POLÍTICAS, ECONÓMICAS E INTELECTUALES: UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN CRECIENTE PARA LA CIENCIA POLÍTICA

Bastían González-Bustamante (bastian.gonzalez.b@usach.cl)

Universidad de Santiago de Chile

El estudio de las élites es una suerte de obsesión recurrente para las ciencias sociales contemporáneas, aun cuando el estudio de los príncipes y gobernantes precede por mucho a nuestro tiempo. El punto de partida del estudio “contemporáneo” de este objeto se puede fijar con los teóricos del elitismo clásico, cuyos principales exponentes fueron Mosca, Pareto y Michels, con conceptos como *clase dirigente* o *gobernante*¹. De hecho, la idea de que la élite es un grupo de individuos poderosos proviene precisamente de aquella vertiente clásica (Bottomore, 1964/1993).

Posteriormente, a mediados del siglo XX, es posible apreciar una división en torno a la forma de comprender el fenómeno elitario, la cual se plasma en dos enfoques: pluralista y unitario (Joignant, 2011). En este contexto, es Charles Wright Mills, con su concepto *the power elite*, uno de los exponentes más clásicos del enfoque unitario. Mills (1956/2013) esboza como conclusión que la sociedad carece de recursos necesarios para mantener un equilibrio frente a aquellos individuos poderosos que se sitúan en la cúspide social. Si bien estos agentes se desenvuelven en los más altos círculos, en estricto rigor no son representativos ya que su elevada posición no es fruto de virtudes personales, capacidades o méritos propios. Estos individuos, siguiendo las ideas de Mills, han sido elegidos y formados por medio del poder, las fuentes de riqueza y el mecanismo de la celebridad. En este punto se pueden apreciar ciertos elementos que es posible conectar con la teoría sociológica de Pierre Bourdieu, pues los recursos y capitales de un individuo están asociados a un lenguaje de competencias y, por ende, a capacidades y desigualdades, contexto en el cual se pueden naturalizar ciertos atributos que en realidad son producto de la adquisición o herencia de determinados tipos de capital (Alcántara, 2013; Joignant, 2011).

Por otra parte, el enfoque pluralista, con autores como Dahl (1961), apunta a la existencia de una dispersión del poder, idea que implica que las élites no son las únicas

¹ Es importante tener cuidado con algunos problemas derivados de la traducción de estos conceptos, pues en estricto rigor los elitistas clásicos se desmarcaron deliberadamente del concepto marxista de clase dominante (Rovira, 2011).

llamadas a ejercer la autoridad. Esto se asocia a cierta visión distributiva donde se asume como supuesto la existencia de diversos grupos que pugnan por las posiciones dominantes y además constituye una crítica abierta a las nociones de la escuela unitaria, la que se erigió como una tradición heredera de la vertiente elitista clásica.

Independiente de aquellos enfoques o escuelas², en estricto rigor es la noción *paretiana* de élite, que se refiere a los grupos de individuos que se sitúan en la cima de las escalas de prestigio social, la que se conecta con la teoría *weberiana* y *neoweberiana* sobre clases sociales y sus mecanismos de reproducción y cierre. Esto se enlaza con Parkin (1984), que da cuenta de las estrategias de monopolización del capital económico y cultural, cuestión que establece fronteras claras que separan a las élites de los *otros* que no son parte de ellas, principalmente mediante una frontera económica, otra cultural y una moral o de estilo de vida (Aguilar, 2011). Estas tres fronteras en la perspectiva *bourdiana*³ serían el capital económico, cultural y simbólico (Aguilar, 2011; González-Bustamante, 2013).

Entonces, cabe preguntarse, ¿han tenido impacto estos desarrollos teóricos en América Latina? Ciertamente lo han tenido, aunque en distinta medida. En este contexto, lo primero que hay que tener en consideración es que la literatura tiende a concordar con que el interés por estudiar las élites en la región resurgió con la caída de los regímenes autoritarios y la tercera ola de democratización. Esto resulta lógico pues las agendas de investigación se limitan de forma similar a los repertorios de acción colectiva, ya que existe una historia de contención que constriñe las elecciones de las personas, en este caso de los académicos e investigadores. Por eso durante las dictaduras la geopolítica resultaba tan preponderante en las agendas de investigación, pero decayó fuertemente con las redemocratizaciones para dar paso a otros temas, entre ellos especialmente aquellos que se relacionan con la actividad política, generalmente proscrita por los autoritarismos. Este resurgimiento se vio potenciado particularmente por la influencia del Proyecto de Élites Parlamentarias

² Una mención especial merece el trabajo de Keller (1963/1991) sobre élites estratégicas, desarrollo que si bien se aleja de los enfoques tradicionales de mitad del siglo XX y de las influencias sociológicas de Bourdieu, resulta interesante pues releva el concepto de meritocracia y no implica mecanismos de adquisición o herencia. Estos grupos surgen en sociedades altamente diferenciadas y logran mimetizarse con las verdaderas agrupaciones que detentan el poder, las cuales monopolizan el capital.

³ En este punto cabe preguntarse cómo se conecta la obra de Bourdieu con la teoría de élites. Para delinear una respuesta es importante considerar que el foco del trabajo de Pierre Bourdieu descansa en la idea —de corte refundacional— que en sociedades modernas existen clases dominantes que son capaces de perpetuarse en el tiempo, donde los mecanismos de reproducción superan las relaciones de producción. Para más detalles véase Hartmann (2005) y Rovira (2011).

Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca, el cual marcó una tradición de estudio que sigue absolutamente vigente hasta hoy. Desde entonces comienzan a aparecer una serie de trabajos sobre profesionalización de la política, brechas entre élites y ciudadanía, investigaciones sobre composición social y circulación de distintas élites (i.e., gubernamentales, legislativas, partidarias, burocráticas, entre otras), y una variedad de trabajos sobre gabinetes ministeriales, los que en general se tienden a vincular, al menos tangencialmente, con los estudios sobre coaliciones. En este contexto, tal como indican González-Bustamante (2014), Joignant (2011) y Serna (2006), la teoría sociológica de Bourdieu ha tenido una influencia bastante relevante, en especial en los trabajos de corte empírico que se tienden a enfocar en características y trayectorias individuales de la élite.

Este dossier de *Política, Revista de Ciencia Política* puede ser entendido como una continuación del número especial “Las élites políticas: capitales, trayectorias y sociabilidades”, publicado en 2014 bajo la coordinación de Alfredo Joignant, quien también contribuyó con el desarrollo del presente número, apoyando el proceso de selección y edición de los trabajos. Con este dossier esperamos contribuir a esta agenda de investigación creciente en América Latina. A pesar de que este número aspira a dar cuenta de la realidad latinoamericana, en estricto rigor se enfoca especialmente en Argentina y Chile, países en los cuales el impulso por estudiar las élites durante los últimos años resulta evidente.

En Argentina se advierte una revitalización de los estudios sobre élites particularmente desde la década del 2000 (Gené, 2014). Se encuentran trabajos recientes sobre élites conservadoras como el de Morresi y Vommaro (2014) y otros enfocados en carreras y trayectorias de congresistas como en Canelo (2011) y Levita (2015). Además existe una buena cantidad de investigaciones sobre gabinetes ministeriales (e.g., Camerlo, 2013; Canelo, 2014; Gené, 2012). También destaca el libro *Formación de las élites: Nuevas investigaciones en Argentina, Brasil y Francia* (Manantial-FLACSO, 2012), editado por Sandra Ziegler y Victoria Gessaghi, el cual forma parte del renovado interés argentino por estudiar las élites. Por otra parte, sobre élites económicas cabe destacar los trabajos de Luci (2010) y Castellani (2009). Por último, sobre élites intelectuales, aunque su estudio en general suele quedar relegado a un segundo plano, destaca *Intelectuales y expertos: La constitución del conocimiento social en la Argentina* (Paidós, 2004), libro editado por Federico Neiburg y Mariano Plotkin que explora la constitución de las ciencias sociales durante buena parte del siglo XX, profundizando en la formación de las ideas que marcaron los debates disciplinares y el proceso de creación y difusión del conocimiento.

En Chile, por otra parte, un punto de inflexión lo marcan precisamente Alfredo Joignant y Pedro Güell con el libro *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las élites en Chile (1990-2010)* (Ediciones Universidad Diego Portales, 2011). Esta obra, con una serie de trabajos muy interesantes entre los que destacan particularmente las contribuciones de Patricio Silva, Gonzalo Delamaza, Cristóbal Rovira y Omar Aguilar, redibujó el estudio de las élites en Chile. Esto impulsó una renovada agenda de investigación que en los últimos cinco años se ha centrado, por una parte, en las élites gubernamentales y ministeriales con trabajos como los de González-Bustamante (2013), González-Bustamante y Olivares (2015, 2016) y Olivares, Baeza y Dávila (2015), y, por otra, en el estudio de los vínculos de parentesco o capital familiar con trabajos como los de Joignant (2014) y González-Bustamante (2014). Por su parte, sobre élites económicas destaca el trabajo de Ossandón (2012) acerca de élites corporativas y Huneus (2011, 2013) con su revisión conceptual sobre redes de directorio y propiedad y estrategias de reproducción matrimonial⁴. Sobre élites intelectuales resulta relevante *Produciendo lo social: Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente* (Ediciones Universidad Diego Portales, 2012), libro editado por Tomás Ariztía, que con contribuciones de Patricio Silva, Manuel Gárate, Alfredo Joignant, entre otros, aborda el rol de la tecnocracia, los *think tanks* y los usos políticos del saber.

El presente dossier inicia con el artículo “Élites políticas en el poder legislativo chileno: la Cámara de Diputados (1990-2014)”, en el cual junto a Carla Cisternas realizamos un análisis de la composición social de la cámara baja chilena entre 1990 y 2014. Evaluamos la composición de las distintas legislaturas y si éstas son más homogéneas y densas en la medida que existe más cercanía con el período de transición democrática. Detrás de esta hipótesis subyace el concepto *pacto de élite* asociado a los procesos transicionales y el supuesto de la existencia de un capital social mínimo compartido entre los agentes para que funcione el “pacto”. El trabajo destaca por su fuerte enfoque empírico y el uso de análisis univariado, multivariante y de redes sociales, lo que lo convierte en un aporte novedoso debido a la triangulación de diferentes técnicas para evaluar evidencia empírica considerable. Los hallazgos del artículo permiten apreciar diferentes características de los individuos que fueron diputados durante el período y además se evidencia cómo la composición social de

⁴ También destaca el libro *Divergencias: Trayectorias del neoliberalismo en Argentina y Chile* de Tomás Undurraga (Ediciones Universidad Diego Portales, 2014), que precisamente aborda el rol de las élites empresariales en la evolución del capitalismo en ambos países. Esto mediante un importante trabajo cualitativo con más de un centenar de entrevistas a miembros de las élites políticas, económicas e intelectuales de Argentina y Chile.

las legislaturas resulta más homogénea y densa en la medida que existe más cercanía con el período de transición democrática.

Posteriormente se presentan tres contribuciones que se enfocan brillantemente en las élites económicas y empresarias de la Argentina. La primera de estas contribuciones se titula “Familias tradicionales y élites empresariales en Argentina: individuación y solidaridad en la construcción y sostén de las posiciones de privilegio”, trabajo de Florencia Luci y Victoria Gessaghi que profundiza cómo se producen y mantienen las posiciones de privilegio en el mundo empresarial argentino mediante la articulación de una individuación meritocrática y la producción de formas de solidaridad. El artículo documenta cómo se construyen, mantienen y justifican las posiciones de las élites en dos espacios aparentemente contrapuestos: el mundo empresarial y las familias tradicionales. Es un completo trabajo cualitativo con base en entrevistas, revisión de material documental de distintas fuentes, trabajo etnográfico y observación de diferentes situaciones de la vida cotidiana de los individuos estudiados. El artículo permite apreciar cómo en dos espacios sociales, en apariencia opuestos, operan dinámicas similares que permiten la construcción de posiciones de élite.

Luego, el artículo de Ana Castellani se centra en la élite económica argentina durante la década de los noventa. El trabajo aborda mediante un análisis descriptivo de las posiciones de la élite, principalmente asociaciones empresarias y presidentes de grandes firmas, cuán abierto, internacionalizado e integrado con el sector público está dicho grupo. Entre los hallazgos del artículo se encuentra evidencia de divergencias entre la élite empresaria y corporativa, además se observa un cierre social en la élite económica y un circulación público–privada que involucra al menos a un tercio de ésta. Este punto es interesante pues los resultados indican la existencia de una élite que busca acceder al sector público, ya sea para ampliar su red de contactos, o para incidir directamente en los procesos de formulación de políticas públicas.

Para cerrar este primer conjunto de artículos sobre élites económicas y empresarias en Argentina, Alejandro Dulitzky analiza las transformaciones económicas del país durante el último cuarto del siglo XX y el tipo de intervención estatal sobre el capital extranjero, para vincularlo con el perfil de los dirigentes de las empresas extranjeras dentro del país. Con base en un análisis de trayectorias de vida, en una línea similar al trabajo de Castellani, el artículo “Locales versus globales: empresas extranjeras y perfiles directivos en Argentina (1976–2001)” permite apreciar cómo entre la década de 1970 y 1980 las empresas extranjeras privilegiaron a cuerpos

directivos con amplias experiencias locales y vinculaciones estatales, en cambio, entre fines de los ochenta y principios de la década del 2000 se privilegió la internacionalización en los perfiles directivos, lo que concuerda con la progresiva apertura y desregulación de los mercados. Por último, Dulitzky ofrece un hallazgo muy interesante y que constituye un tema de investigación que debe profundizarse no solo en Argentina: en aquellos sectores económicos donde se verificaron fuertes privatizaciones, en general energía y agua, se advierte la existencia de una puerta giratoria entre el sector público y privado. Este elemento es consistente con la alta circulación público-privada que detecta Ana Castellani.

Luego vienen dos contribuciones que se centran en las élites intelectuales de América Latina y su vínculo con el mundo político. La primera es un artículo de Juan Jesús Morales Martín que se titula “Entre la ciencia y la política: la forja de una élite intelectual latinoamericana” y se focaliza en el circuito de centros independientes de la región: CEBRAP en Brasil, CEDES en Argentina y CIEPLAN en Chile. Se enfoca en cómo el surgimiento de estos centros no solo está estrechamente vinculado al auge de una élite intelectual, sino que además a la constitución de una amplia red, a nivel institucional y personal, que permitió una circulación de ideas que fueron clave para los procesos de transición y redemocratización en la región. Con un detallado enfoque historiográfico este trabajo se centra en los vínculos e interrelaciones que se generaron y en el rol que jugaron ciertas instituciones norteamericanas, particularmente la Fundación Ford, para potenciar el surgimiento de estos *think tanks* que se convirtieron en un espacio de acción para un conjunto de *policymakers* o *technopols* que fueron actores clave en las transiciones y consolidaciones democráticas de sus países. Esta élite no solo fue preponderante en términos políticos, también obtuvo reconocimiento y prestigio a nivel internacional y potenció una serie de espacios académicos sobre estudios latinoamericanos que permanecen plenamente vigentes hasta hoy.

La segunda contribución sobre élites intelectuales es “Los monjes fuera del monasterio: CIEPLAN y su producción durante cuatro décadas de política chilena”, de Antoine Mailliet, Sergio Toro, Alejandro Olivares L. y María Ignacia Rodríguez. Este trabajo se complementa perfectamente con el artículo de Morales Martín y también con los trabajos publicados por Patricio Silva y Manuel Gárate en *Produciendo lo social: Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*. El artículo analiza la producción de CIEPLAN, uno de los *think tanks* más influyentes de Chile y de la región, y las trayectorias de sus miembros, poniendo especial atención en la influencia a nivel gubernamental que logra el centro. A través de un recorrido por las distintas etapas de la institución, las cuales inherentemente están ligadas al proceso

transicional chileno, sumado al análisis de la producción de ideas y las trayectorias individuales de los agentes que son parte de CIEPLAN, se ofrecen luces sobre lo imbricada que se encuentra la política y la generación de ideas en el Chile de la transición y postransición.

Finalmente, el dossier cierra con el artículo de Ignacio Arana Araya enfocado en cómo evaluar a los integrantes de la élite política. Si bien el trabajo de Arana supera levemente la delimitación espacial de este número, ya que es una propuesta basada en los presidentes americanos, es un cierre perfecto para el dossier por su sólido desarrollo teórico y el enfoque que utiliza para analizar las características individuales de los presidentes con una encuesta a especialistas. El artículo tiene una riqueza teórica relevante ya que ofrece una conceptualización profunda sobre la élite política y las alternativas que existen para estudiarla. Además, los resultados presentados permiten apreciar un enfoque que se puede extender a otros miembros de la élite delineando una agenda de investigación potencial.

En resumen, los trabajos publicados en este dossier sobre élites políticas, económicas e intelectuales demuestran la vigencia del tema, que se expresa en la existencia de una agenda de investigación bastante activa y creciente en América Latina.

Referencias

- Aguilar, Omar (2011). “Dinero, educación y moral: el cierre social de la elite tradicional chilena”, en Alfredo Joignant y Pedro Güell (compiladores), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Alcántara, Manuel (2013). “De políticos y política: profesionalización y calidad en el ejercicio público”. *Perfiles Latinoamericanos*, n°41, pp. 19-44.
- Ariztía, Tomás (compilador) (2012). *Produciendo lo social: Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Bottomore, Tom (1964/1993). *Elites and Society*. New York: Routledge.
- Camerlo, Marcelo (2013). “Gabinetes de partido único y democracias presidenciales. Indagaciones a partir del caso argentino”. *América Latina Hoy*, n°64, pp. 119-142.
- Canelo, Paula (2011). “Acerca de la construcción de carreras políticas en la Argentina. Los senadores nacionales en 1973, 1983 y 1989”. *PolHis*, vol. 4, n°7, pp. 140-153.
- Canelo, Paula (2014). “Represión, consenso y ‘diálogo político’. El Ministerio del Interior durante la última dictadura militar argentina”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 217-239.
- Castellani, Ana (2009). *Estado, empresas y empresarios. La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966 y 1989*. Buenos Aires: Prometeo.
- Dahl, Robert A. (1961). *Who Governs? Democracy and Power in an American City*. New Haven: Yale University Press.
- Gené, Mariana (2012). “Negociación política y confianza. El Ministerio del Interior y los hombres fuertes del Poder Ejecutivo”. *PolHis*, vol. 5, n°9, pp. 301-308.
- Gené, Mariana (2014). “Sociología política de las elites. Apuntes sobre su abordaje a través de entrevistas”. *Revista de Sociología y Política*, vol. 22, n°52, pp. 97-119.

- González-Bustamante, Bastián (2013). “Factores de acceso y permanencia de la élite política gubernamental en Chile (1990-2010)”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 51, n°1, pp. 119-153.
- González-Bustamante, Bastián (2014). “Elección directa de consejeros regionales 2013. Rendimiento del capital político, familiar y económico en una nueva arena electoral en Chile”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 49-91.
- González-Bustamante, Bastián y Olivares, Alejandro (2015). “Rotación de subsecretarios en Chile: una exploración de la segunda línea gubernamental (1990-2014)”. *Revista de Gestión Pública*, vol. 4, n°2, pp. 151-190.
- González-Bustamante, Bastián y Olivares, Alejandro (2016). “Cambios de gabinete y supervivencia de los ministros en Chile durante los gobiernos de la Concertación (1990-2010)”. *Colombia Internacional*, n°87, pp. 81-108.
- Hartmann, Michael (2005). “Eliten und das Feld der Macht”, en Catherine Colliot-Thélène, François Etienne y Gunter Gebauer (compiladores), *Pierre Bourdieu: deutsch-französische Perspektiven*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Huneus, Sebastián (2011). Revisión conceptual en torno a las redes de directorio y propiedad para una sociología de las élites económicas. *Serie Working papers ICSO-UDP* n°3. Recuperado el 13 de octubre de 2011, de <http://www.icsoc.cl>
- Huneus, Sebastián (2013). “Estrategias de reproducción matrimonial de la élite económica en Chile”. *Revista de Sociología*, n°28, pp. 67-82.
- Joignant, Alfredo (2011). “Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido: tipos de agentes y especies de capital en las elites gubernamentales de la Concertación (1990-2010)”, en Alfredo Joignant y Pedro Güell (compiladores), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Joignant, Alfredo (2014). “El capital político familiar: Ventajas de parentela y concentraciones de mercado en las elecciones generales chilenas 2013”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 13-48.

- Joignant, Alfredo y Güell, Pedro (compiladores) (2011). *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Keller, Suzanne (1963/1991). *Beyond the Ruling Class. Strategic Elites in Modern Society*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Levita, Gabriel (2015). “La política como profesión: perfiles y tipos de trayectorias de los senadores argentinos”. *Telos*, vol. 17, n°1, pp. 38-57.
- Luci, Florencia (2010). *L'intégration réussie à l'élite managériale: la constitution des dirigeants de grandes entreprises en Argentine*. Tesis (Doctorado en Sociología), École des hautes études en sciences sociales.
- Mills, Charles Wright (1956/2013). *La élite de poder*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel (2014). “Argentina: The Difficulties of the Partisan Right and the Case of Propuesta Republicana”, en Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira (compiladores), *The Resilience of the Latin American Right*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano (compiladores) (2004). *Intelectuales y expertos: La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Olivares, Alejandro; Baeza, Jaime y Dávila, Mireya (2015). “Los gabinetes ministeriales en la democracia chilena post-1990: Un caso de estabilidad, continuidad histórica y negociación inter-partidaria”. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, vol. 15, n°24, pp. 7-31.
- Ossandón, José (2012). “Hacia una cartografía de la élite corporativa en Chile”, en José Ossandón y Eugenio Tironi (compiladores), *Adaptación. La empresa chilena después de Friedman*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Parkin, Frank (1984). *Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa*. Madrid: Espasa-Calpe.

- Rovira, Cristóbal (2011). “Hacia una sociología histórica sobre las elites en América Latina: un diálogo crítico con la teoría de Pierre Bourdieu”, en Alfredo Joignant y Pedro Güell (compiladores), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Serna, Miguel (2006). “Las vías hacia el poder político. Bases sociales y carreras parlamentarias”, en Enrique Mazzei (compilador), *El Uruguay desde la Sociología IV*. Montevideo: Universidad de la República.
- Undurraga, Tomás (2014). *Divergencias: Trayectorias del neoliberalismo en Argentina y Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Ziegler, Sandra y Gessaghi, Victoria (compiladoras) (2012). *Formación de las elites: Nuevas investigaciones en Argentina, Brasil y Francia*. Buenos Aires: Manantial-FLACSO.

